

Registro 76-242



Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Tipo de objeto

Trapelakucha

Materiales y técnicas

Trapelakucha

Dimensiones

Alto 31,9 cm x Ancho 6,1 cm x Espesor 1,21 Milímetros x Peso 75 Gramos

Características que lo distinguen

Esta trapelakucha de 31,9 cm. de largo corresponde a una joya pectoral del ajuar de la mujer mapuche. A grandes rasgos, consiste en una estructura modular de 8 placas, 22 eslabones y 8 colgantes.

Las placas que conforman este trapelakucha están orientadas verticalmente. La primera de ellas es una figura campaniforme con un orificio circular en la zona superior que permiten su sujeción a otras prendas pectorales. A diferencia de otros trapelakucha de la colección, este presenta un eslabón en forma de S para sujetar. En la base posee dos calados rectangulares con lados superiores curvos orientados hacia el interior de la figura.

Las siguientes seis placas de forma cuadrada cuentan con dimensiones similares entre sí. Cada una posee dos calados con las características ya mencionadas en su lado superior e inferior, todas atravesadas por el mismo tipo de eslabón. Además, las placas presentan dos veces una decoración cincelada que consiste en una figura circular con un punto concéntrico, a la altura del centro de la placa, alineado con los eslabones.

La placa inferior tiene diseño cruciforme: sus brazos laterales cuentan con dos terminaciones circulares en cada extremo y, entre ambos, una punta, mientras que su brazo superior posee forma acampanada, al igual que el inferior con la excepción de que la base de este último presenta borde lobulado con tres protuberancias distribuidas en los extremos y en el centro. En el centro de la placa se observa una mancha de coloración oscura.

Esta placa posee 5 colgantes circulares con sus respectivos eslabones. En cada extremo del brazo superior acampanado se observan

dos colgantes circulares, más pequeños en relación a los restantes. En la terminación circular inferior de los brazos laterales y en el lóbulo central de la base, presenta colgantes. Se presume que la pieza está incompleta debido a la ausencia de eslabones en los orificios de la base de los brazos laterales y en los lóbulos de los extremos de la base.

Para la confección de esta estructura modular, las placas y las medallas se realizaron por medio de la técnica de colada. Los positivos o placas resultantes fueron forjadas, percutiendo con martillo para rebajarlas. Posteriormente se limaron los cantos con herramientas y se limó la superficie con arena caliente. Las perforaciones cinceladas y troqueladas están atravesadas por eslabones de plata laminada y alambre trefilado.

Tema

Paineicura explica que “la lógica mapuche logró definir otro concepto filosófico que dice relación con dar respuesta a la pregunta ¿cómo se sostiene el Wajontu mapu? ¿Qué bases tiene? Nuestro ancestros después de observar y discutir llegaron al contenido del concepto de Meli Wixan Mapu que podría significar las cuatro fuerzas o tensiones que sostienen el Wajontu mapu, se entendía por tanto que estas fuerzas salían fuera del Wajontu mapu hacia el cosmos” (2011, 62).

La joya mapuche que utiliza en su construcción este concepto es la xapelakucha, la que en su placa única y principal grafica de manera armónica y equilibrada las cuatro tensiones y su cadena que la sostiene representa la espiritualidad que tenemos los mapuches con los newen generadores de vida” (Paineicura, 62).

Otro concepto que define cómo aparecen socialmente en el Naüq Mapu, cómo nacen los mapuche como pueblo, se presenta en varias graficaciones dentro de la Platería Mapuche, especialmente en los tupu y a veces en los xapelakucha (Paineicura, 64).

La presencia de la cruz, de la cual Joseph escribió sobre su repetida presencia tanto en el ponshon como en los trapelakucha, llama la atención y se pregunta si su presencia se vio influida por los misioneros católicos de la época colonial: “¿Fue entonces la cruz para los mapuche un símbolo, como es para los cristianos? Los Padres de la Compañía de Jesús, que tanto hicieron para la conversión y civilización de los indígenas, les enseñaron seguramente a respetar la cruz y los hermanos coadjutores de la misma Compañía, hábiles en muchas artes, les fabricaron, tal vez, en sus talleres. Sin embargo, la cruz araucana tiene un origen más antiguo; se le ve en tejidos y objetos anteriores a la conquista. Se propagó hasta el punto de tener un lugar preferente sobre otras formas decorativas. Los araucanos de hoy no parecen atribuir a la cruz de sus punzones y trapelacucha ningún significado religioso, aunque guardan la costumbre de plantar anualmente cruces de colihue en sus sembrados el día de San Francisco para que su trigo salga bueno” (Joseph, 1928, 150-152).

El colgante con forma de cruz de brazos iguales es un símbolo complejo, su origen y significado está en la prehistoria del hombre. Según Morris, representa el cielo, la lluvia, la vida, siendo un símbolo cosmogónico, una representación del mundo donde el espacio se divide en cuatro sectores (1986). Para Miranda, la cruz transmite la división cuatripartita del espacio y a la temporalidad demarcada en las cuatro estaciones (2014).

Cultura originaria

Mapuche